

Escribe: AGUSTIN RODRIGUEZ GARAVITO

OK  
EL PROCESO DE NARIÑO A LA LUZ  
DE DOCUMENTOS INEDITOS —  
Biblioteca de Historia Nacional. Volumen  
XCL — Editorial A B C — Bogotá —  
Autor: Guillermo Hernández de Alba.

✓  
El doctor Guillermo Hernández de Alba es uno de los historiadores de Colombia que más pasión mental y sentimental ha puesto para descubrir y analizar todos los documentos que se relacionan con la vida, pasión y muerte de don Antonio Nariño, el Precursor de la Independencia de Colombia. La figura extraordinaria de Nariño —ejemplar fuente moral y espiritual en el Alba de la Independencia—, viene a recibir con esta obra una reparación histórica que era fundamental para elevar su nombre a las cimas de la crucifixión y el martirio por esta América nuestra que aún bracea en la cuna en busca de sus más altos y ecuménicos destinos. Pues, como lo anota sagazmente el historiador Hernández de Alba, una de las obras más hermosas que se han escrito acerca de Nariño, la de que es autor el historiador ya fallecido don Jorge Ricardo Vejarano, constituye un alegato en favor del Precursor, pero situando el principio de su defensa en el hecho de que Nariño fue detenido y procesado a partir del 9 de agosto del 94, y, que una causa penal por un asunto de diezmos mal cobrados o indebidamente recaudados se transformó en causa política por haber traducido el gran prócer los Derechos del Hombre y del Ciudadano. Pues bien; el historiador aludido presenta documentos terminantes en que se establece que Nariño fue preso el 29 de agosto del 94 pero por el hecho político de tal traducción del francés del aludido documento. Esto cambia completamente la faz del debatido asunto y presenta al mártir de la Independencia en su meridiana claridad de perseguido, befado, ultrajado y reducido a prisión por tantos años por una causa justa, por su amor a la libertad y no por asuntos de cobranzas indebidas.

El historiador Hernández de Alba le ha hecho un alto servicio a Nariño. El que fuera el supliciado, el errante cautivo, el iluminado profeta de su tiempo neogranadino, fulge ahora con toda su propia luz en el cielo de la emancipación americana. Porque Nariño es como una especie de Cristo americano, cayendo

y levantándose, con el alma siempre en tensa vigilia, luchador romántico, caballero varonil, engallado, que nunca tuvo miedo de nada, ni de nadie y que en busca de la libertad de las colonias de la Metrópoli peleó todas las batallas campales, haciendo honor a ese criollismo inteligente, sutil, que le diera un sentido a la lucha emancipadora y una forma intelectual al secular dolor de los humillados y ofendidos desde el indígena, llegando a los Comuneros para desembocar en la luz mortecina de los patíbulos que se levantaron como cruces de libertad frente al horizonte.

Sólo encomios merece esta obra de Guillermo Hernández de Alba, altísimo valor de la cultura colombiana.

OH  
EL ROSTRO DEL ENSAYO —  
Por Ernesto Cortés Ahumada —  
Editorial Iqueima — Bogotá  
Colombia.

En 199 páginas el escritor colombiano Ernesto Cortés Ahumada nos presenta su visión —altanera visión de un hombre que mira las cimas— de algunos

de los problemas culturales que muerden al hombre contemporáneo. El autor declara muchas veces su devoción por el escritor y el pensamiento de Ortega y Gasset, quien, como lo sostuvimos en una conferencia que corre por ahí publicada y pronunciada en el Club Español de Montevideo, ha ejercido un peregrino apostolado sobre los escritores americanos de treinta años a esta parte. Cortés Ahumada nos dice de la influencia del gran escritor peninsular en su propio estilo. En verdad aparece patente tal afirmación. El ensayista colombiano ha leído con minuciosidad apasionada la obra del filósofo occidental. Muchos de sus giros, léxico, pertenecen a la gran vendimia orteguiana. Pero Cortés Ahumada está lejos de ser un simulador, ni un copista dócil de estilos, por encumbrados que parezcan. Recibe el caudal y lo transforma en los laberintos de su propia sensibilidad. Y así nos presenta su pensamiento que es suyo, como el viaje de la sangre o el sudario que nos acompaña para el viaje sin regreso. Maneja Cortés Ahumada una serie de valores e interrogaciones culturales de los cuales se siente orgulloso. Su voz es de rebeldía, de inconformidad, de soledad. Esto está bien. Porque cuando el eclecticismo invade la vida como una lenta mancha de aceite, nada tenemos que comunicar a nuestros semejantes, salvo "la desolación del corazón convertido en títere", como quería Gogol. Cortés Ahumada penetra en temas vitales, que dan la medida de su fuerza, de su gimnasia mental: Bolívar, su peripecia, su

gloria y su áspera soledad americana, el mismo Ortega y Gasset como una enseñada en el pensamiento español de un tiempo sin color y sin fuerza abismal. La pintura abstraccionista, el mensaje de la estatuaria en Rodríguez Betancurt, el hambre de amor y de dolor de Dostoyesky, la novelística colombiana, las meditaciones que suscita la llanura yerma donde transita alelado don Quijote, eternamente renovado en nuestra gran hambre de amor y de esperanza. Todo ello admirablemente tratado por este joven escritor que sabe pensar y nos trae su mensaje en prosa rica en calidad y de fuerza medular. EL ROSTRO DEL ENSAYO le abre a Cortés Ahumada un sitio de honor en los cuadros de la inteligencia colombiana.

2 INMIGRACION Y COLONIZACION —  
Roberto Harker Valdivieso —  
Imprenta Departamental de Santander  
del Sur — Bucaramanga, Colombia —  
1958.

14 El doctor Roberto Harker Valdivieso ha publicado esta obra de suma utilidad y que debe ser leída y meditada por estadistas, economistas y,

en general, por todos los colombianos sin distingos de ninguna clase. Porque el autor es una autoridad en la materia y ha sabido recoger el fruto de sus observaciones ya que disfrutó de una beca de la International Labour Office y en uso de ella adelantó estudios de esta especialidad en Israel, Italia y Suiza.

El autor, en prosa amena, nos relata cómo se ha realizado el proceso de inmigración y colonización en Israel, y en muchos países americanos. Se desprende de la lectura de esta obra la necesidad de adelantar esta clase de labores —fundamentales para el país en trance de inmigración y colonización—, en forma técnica, consultando la realidad de cada país para no realizar tristes y penosos experimentos como ha sucedido en Colombia. La inmigración obedece a muchos factores y es preciso consultarlos todos para que el país que recibe los inmigrantes cobre un verdadero beneficio y no se conviertan ellos en un problema de insolubles realizaciones. Además, no basta con seleccionar los inmigrantes, es preciso que la nación que los reciba esté en condiciones de atenderlos, de darles una segunda Patria, un miraje nuevo hacia el porvenir. Y para la colonización, por ejemplo, se necesita dinero, tiempo y prudencia, de lo contrario la obra terminará en un estrepitoso fracaso. Pero dejemos el sitio al doctor Harker Valdivieso:

“El fracaso inmigratorio que conocemos (los colombianos) desde los tiempos santanderinos, constituye un legado negativo al progreso nacional. En los cincuenta y siete años de este último periodo de la política inmigratoria se encuentra detenido por una serie de obstáculos que impiden aprovechar en nuestro suelo el potencial humano que ofrecen muchos países occidentales”.

“La situación fiscal es distinta respecto al siglo pasado. Pero la falta de programas, de técnica y de conocimiento de los factores políticos y sociales que entraña la inmigración, impide llegar a una situación favorable. En los últimos años el país celebró con júbilo la formación de un programa de Gobierno dirigido a colonizar las zonas montañosas con el concurso de extranjeros. Así nació el famoso Instituto de Colonización e Inmigración. Y también así, como programa y como augurio de un buen Gobierno, fracasó sin traer un solo inmigrante, sin colonizar una sola parcela, y sin rendir cuenta a la opinión pública”.

“En 1953, con motivo del cambio de Gobierno, continuaron las promesas con respecto a la colonización con inmigrantes. Y fue creado un Instituto con un capital de cien millones de pesos y un radio de acción que comprendía a Cimitarra, a Sumapaz, y a otras regiones del suelo colombiano. Pero... el fracaso fue definitivo por falta de personal capacitado y consciente de su misión. El envío de 17 españoles al río Mira costó miles de pesos y en las obras relacionadas con el viaje y asentamiento de 92 personas, se perdieron algunos millones de dólares”.

“Por esto y otros fracasos bien conocidos por el pueblo, el Gobierno Nacional clausuró las labores del Instituto de Colonización e Inmigración y mediante un nuevo decreto se estableció el famoso Comité de Inmigración que aún presta sus servicios con la agrupación en Colombia de inmigrantes sin oficio y con otras funciones elementales que en nada nos benefician. La labor del Comité, de acuerdo con unos datos estadísticos publicados en los últimos meses de 1957, se ha reducido a traer 1.215 inmigrantes y a conceder el visto bueno a 1.300 personas más que deseaban llegar a las playas colombianas. Esto constituye una paradoja desconcertante, comparada con el costo que representa el sostenimiento de una Oficina de esta categoría, con las necesidades del país y con la numerosa corriente inmigratoria que puede venir a poblar nuestras zonas rurales, a solucionar la falta de técnicos, industriales y a inyectarnos su civilización”.

Aquí tenemos, pues, un libro que merece estudio y meditación. Ya que el problema de la inmigración y colonización, tarde o temprano, tendrá que abocar a Colombia para su necesaria transformación en un país moderno y con nuevos horizontes en el trabajo y aprovechamiento de sus numerosas riquezas y posibilidades.

OK VIAJE A LA NIEBLA —  
Por Oscar Echeverri Mejía —  
Editorial Agora — Madrid,  
España.

✓ Diez y nueve poemas forman el cuerpo de este libro de una lírica depurada, rica en elementos poéticos, de verdadera cantera estética. Constituye este volu-

men una nueva aportación de Echeverri Mejía al panorama de la literatura colombiana. El poeta maneja un idioma transparente, difuminado y lejano. Como una suave colina vista a través de la llovizna. No podía faltar en quien tanto ama a su Patria el poema a Colombia. En el alto silabario poético pasan las ciudades nuestras como leves palomas de luz detenida en la gracia del vuelo. Le quema las venas y la inspiración el paisaje colombiano, cuya belleza es un embrujo americano. Oscar Echeverri está llamado a realizar una gran labor poética ya que cuenta con los elementos indispensables para que su lirismo transparente rebase lo meramente cotidiano proyectando su medida sobre temas eternos. El poeta gusta oírse a sí mismo, lo cual es muy importante. No solamente lo objetivo, lo visual, lo auditivo y sensorial. Ahondar en los laberintos del alma como lo quería Juan Ramón constituye un credo estético que este poeta conoce y valora. Bien venido este manojo de poemas que tienen luz y sangre propias en nuestro meridiano intelectual.

OK ROSAS DE SEPTIEMBRE —  
Editorial Suramericana — Colección  
Horizonte — Por André Maurois —  
Miembro de la Academia Francesa.

✓ Una presentación al público colombiano de André Maurois sería más que innecesaria. El insigne escritor —novelista, biógrafo, ensayista— tie-

ne ganada la admiración de un vasto sector de nuestro público lector y su obra, rica en matices y tonalidades, es ampliamente aplaudida. Si nos referimos a esta su última novela editada en Sur América es porque su trama e incidencias se van desenvolviendo en varios países americanos, singularmente en el Perú y Colombia. Maurois, por más que procure disuadirnos de ello, ha escrito una novela con todas las características de lo personal, de lo autobiográfico, del detalle humano de su personal peripecia. Narra esta novela el viaje de un renombrado escritor francés por tierras de este Continente. Y viene naturalmente a la memoria el viaje que el mismo Maurois hizo por estas latitudes en plan de conferenciante. Son estos los amores de un viejo —una

especie de Marqués de Bradomín— con una muchacha, Lolita, que aparece revestida de gracia, sensual, de perversa sensibilidad estética y que conduce al viejo fauno por una especie de jardín encantado donde ella oficia de sacerdotisa del amor. Tiene Maurois bellas evocaciones de estos países y aunque no logra penetrar —turismo apasionado—, en el alma de una raza en el crisol de su formación, sus reminiscencias galantes y nostálgicas, son gratas al lector.

Maurois afirma que esta Lolita, en la novela aludida, que nos recuerda Rosas de Otoño, de Benavente, le dice a su enamorado escritor francés, que le dé un hijo como testimonio de su amor y de su admiración por su genio literario. Una confesión de incorregible narcicista pero que es de una simplicidad conmovedora. Refiriéndose a Bogotá dice el escritor que vio muchos indios en las calles, lo cual, carece de verdad, pues, las calles que dice transitó —el centro de la ciudad— mal pueden estar pobladas de indios. En grandes pinceladas nos da el cuadro de varios sitios hermosos de Bogotá y sus pintorescos alrededores. Unas acuarelas tenues, llenas de gracia, tocadas por la añoranza, humedecidas de ese relente de la melancolía de lo que pudo ser y no fue. Es claro que esta novela no es de lo mejor de su autor. Pero merece leerse por lo que concierne particularmente a Colombia, cuyo pueblo considera culto y donde, en su estadía, se habló más de poesía que de política. El autor se asombra de que en los banqueros y financistas bogotanos hubiese encontrado dormido el gorrión lírico, listo a lanzarse al espacio con su equipaje de trinos. Esto, según él, es signo de lo hermoso de una nación en el orden del espíritu.

OK EL DERECHO DE GOBERNAR —  
Cartas Federalistas —

Ralph H. Gabriel — Editorial Agora  
(Colección Hombres y Problemas).  
Escritos de Hamilton, Madison y Jay  
sobre la Constitución de los Estados  
Unidos de Norte América.

De estas cartas federalistas  
dicen los editores:

“El 27 de mayo de 1787, el edificio de estilo georgiano, en Filadelfia, donde se había votado la declaración de la Independencia de los Estados Unidos de América, estaba nuevamente animado con sosegada

actividad. Caballeros de peluca y con trajes de la época se encontraban reunidos en la sala de la asamblea. Constituidos formalmente, decidieron por votación mantener sus discusiones en secreto hasta lograr un

resultado final y eligieron a Jorge Washington para presidir sus deliberaciones. Doce Repúblicas independientes —para usar la frase de Noat Wesbther—, habían destinado a estos hombres como delegados a una Convención convocada por un reticente Congreso de la Federación para proponer enmiendas al instrumento que unía a los trece Estados norteamericanos en una Confederación. Los miembros de la Convención desatendieron pacíficamente el mandato del Congreso y valientemente redactaron una Constitución para una nación unificada”.

Tiempo después los mismos miembros de la Convención reconocieron la dificultad enorme de que el pueblo norteamericano aceptara el nuevo sistema de gobierno. Fue entonces cuando Alexander Hamilton, ciudadano de este Estado urgió la colaboración de James Madion y de John Jay para explicar por la prensa a la ciudadanía la Constitución, sus fines, sus enunciados, la naturaleza íntima de cada una de sus cláusulas. Dichas cartas aparecidas bajo el pseudónimo de PUBLIUS constituyeron un impresionante alegato en favor de la Constitución, despertaron la conciencia de la Nación y contribuyeron ejemplarmente a que la ciudadanía se formase un criterio favorable en todo caso al estatuto orgánico que se le explicaba. Desde tal época las cartas federalistas han sido consultadas por gobernantes y gobernados y constituyen un aporte valiosísimo a la explicación racional del sistema federal y las bases de una Constitución que es modelo para una democracia que en verdad quiere la libertad y con ella sus dorados frutos. Estudiantes de derecho, profesores universitarios, gente culta en general, ha leído estas cartas para aclarar toda duda en relación con la Constitución estadinense y su valor en tal sentido no ha sido modificado, sino, por el contrario, acendrado por el tiempo.

BREVE HISTORIA  
DE LA ECONOMIA INTERNACIONAL —  
DOS LIBROS DE ECONOMIA:  
1850-1950 — Por William Ashworth —  
FONDO DE CULTURA ECONOMICA —

  
En 258 páginas, con un anexo bibliográfico muy interesante, el autor de este libro nos presenta un exhaustivo estudio de la econo-

mía internacional en un siglo del acaecer humano. En prosa clara, sin pesadas elucubraciones, describe el proceso que ha seguido la economía desde su alborada hasta el minuto actual en el cual grandes organismos internacionales como el Banco de Recons-

trucción y Fomento, el Fondo Monetario Internacional, la Organización para la Administración y la Agricultura, etc., buscan consolidar mercados, abrir fuentes de crédito, mejorar la economía de muchos países azotados por dos guerras mundiales. Ya las naciones, según el autor, no pueden encerrarse en sus propias fronteras con sus problemas económicos. El mundo actual tiende hacia una especie de comunidad, de intercambio activo, un sistema de cooperación mutua que debe abarcar los cinco continentes. Por lo demás, como se puso de presente en las dos guerras mundiales, y acaso más en la última, los problemas de un pueblo afectan por igual a todos los demás constituidos sobre el haz de la tierra.

La dorada isla de Robinson Crusoe pertenece al mundo de la leyenda. El mundo es hoy una ciudad inmensa, como lo predicaron los fisiócratas. La importancia capital de esta obra la señalan los editores en la siguiente forma:

“En este libro se enfoca históricamente el desarrollo y funcionamiento de la economía mundial. El autor examina los grandes cambios relacionados con la introducción de las máquinas y el desarrollo industrial en la Europa occidental y en los Estados Unidos, analizando el modo en que estos cambios influyeron en la vida económica e hicieron de los más variados y lejanos lugares del mundo, regiones cada día más independientes”.

“Estudia también algunos de los más importantes problemas de política y organización que, en el trascurso de estos cambios, pasaron a formar parte de la experiencia cotidiana de muchas naciones; destaca las semejanzas y diferencias en las conclusiones alcanzadas en diversas épocas y lugares, prestando, además, atención particular al incremento de las actividades gubernamentales y de los organismos internacionales”.

Por lo transcrito se puede apreciar el valor de esta obra que, como decíamos, es una síntesis afortunada del desarrollo económico mundial, de sus posibilidades, de la forma como los gobiernos han encarado el problema de las relaciones con otros países en orden a su mejor comprensión y logro de propósitos en forma activa y dinámica. El mundo económico moderno, base fundamental de todo el engranaje de la vida cotidiana del ciudadano y de las naciones tomadas aislada y colectivamente.